



El 27% de los adultos ingresados en los hospitales son diabéticos

Los médicos solicitan homogeneizar los tratamientos de esta patología, que afecta a 5 millones de personas

■ E. OLAVERRI

MADRID. La diabetes se ha convertido en una de las patologías que más se han extendido en los últimos años. En España afecta ya a 5 millones de personas. Su incidencia ha aumentado debido al cambio en las costumbres alimentarias, al abandono paulatino de la dieta mediterránea y al estrés. El problema se ha trasladado

a los hospitales, donde los médicos alertan de que el 27% de los adultos ingresados tiene diabetes. Un porcentaje que se dispara hasta el 40% en los enfermos hospitalizados en los servicios de Medicina Interna con problemas cardiovasculares o neurológicos.

Esta especialidad es la que más ingresos registra en España –uno de cada seis, 550.000 al año–, por lo que la atención a los pacientes con diabetes recae en gran medida sobre estos profesionales. Para coordinar mejor la actuación, la Sociedad Española de Medicina Interna (SEMI) va a chequear los tratamientos que se están realizando en

los diferentes hospitales y cómo se pueden mejorar.

Este informe se realizará en colaboración con especialistas portugueses. «Uno de los principales motivos para realizar este estudio es averiguar si se están siguiendo las prácticas más efectivas en el tratamiento y el control glucémico, ya que las circunstancias vitales de los pacientes son muy diferentes a las que presentan en su entorno diario en lo que respecta a horarios de comida o actividad física», explica el doctor Ricardo Gómez Huelgas, jefe del servicio de Medicina Interna del Hospital Regional de Málaga y uno de los coordinadores del estudio. El

objetivo es lograr una «instantánea» del tipo de paciente que se atiende.

«El hospital es el peor sitio del mundo para controlar la diabetes», apuntó Gómez Huelgas. Esta situación se debe a varias circunstancias: cuando un paciente diabético ingresa por cualquier enfermedad, ésta hace que la glucosa en sí se descompense, y en segundo lugar, porque sus condiciones vitales «cambian radicalmente». En este sentido, los doctores resaltan la necesidad de homogeneizar los tratamientos de la diabetes en los hospitales. El más extendido en el mundo es el 'basal-bolos', donde se limita la segregación de insulina por parte del páncreas. Actualmente, existen dos alternativas en este tipo de tratamiento, pero «frente a otros países de nuestro entorno, no están generalizadas en los hospitales españoles y eso que minimizan los riesgos», aseguran los expertos.